

Abstract

The emergence of the nation states was one of the fruits of Romanticism, and each reborn country needed to rediscover its identity: in Ireland, identity was very much tied to the landscape and what remained of the Irish language, place-names playing a special role in the evocation of national desires.

A study of these key texts of Yeats' shows how his dedication to the life of the mind mirrored the loss of contact with the natural world. This is true of its landscapes and its mythological figures. I hope to show that in an early poem "The Song of Wandering Aengus" that in developing an antithetical self, Yeats was at significant times not only opposed to Nature intellectually and spiritually, but also emotionally. The privileging of the life of the mind over the animal self has played in his own life and in his influence what may have been a costly division.

Resumen

La aparición de los estados nación fue uno de los frutos del Romanticismo, y cada país que renacía necesitaba redescubrir su identidad. En Irlanda, la identidad estaba muy ligada al paisaje y a lo que quedaba de la lengua irlandesa, por ello los topónimos desempeñaron un papel especial en la evocación de deseos nacionales.

Un análisis de estos textos clave de Yeats muestra cómo su dedicación a la vida de la mente reflejaba la pérdida de contacto con el mundo natural. Esto es cierto en el caso de los paisajes y las figuras mitológicas. Espero mostrar que en uno de sus primeros poemas "La canción de Aengus el Errante" al desarrollar un ser antitético, en momentos significativos Yeats estaba no sólo opuesto a la Naturaleza intelectual y espiritualmente, sino también emocionalmente. Privilegiar la vida de la mente sobre el ser animal ha jugado en su propia vida y en su influencia lo que podría haber sido una división costosa.